

Presentación de la muestra “Al otro lado del muro”

En 1816, -pronto hará doscientos años-, Joseph Nicéphore Niépce logró, por primera vez, fijar una imagen sobre un papel. Desde ese momento, la fotografía se convierte en un elemento que revolucionará las artes plásticas. La realidad puede ser registrada, y lo que es mejor, reproducida por procedimientos diferentes a los utilizados hasta ese momento: pintura, dibujo, grabado... Sin necesidad de mostrar unas dotes especiales para el dibujo, con la ayuda de una cámara fotográfica, inicialmente llamada “caja negra” cualquier persona es capaz de reproducir fielmente imágenes reales, de fijar para la historia instantes decisivos, categóricos, irrepetibles.

Aparece el lenguaje fotográfico y con él surge una polémica que continúa vigente a pesar del tiempo transcurrido: quien pinta crea, construye y por tanto *hace arte* mientras que quien fotografía se limita a fijar una realidad que ya existía valiéndose de una técnica que simplemente maneja con mejor o peor habilidad... dicen sus detractores. En su libro *El poder de la imagen*, Domènec Font opina que: “La fotografía ha dado un tremendo impulso a las pretensiones cognoscitivas y ha contribuido de una manera decisiva a cambiar los modos de representación en imágenes de nuestro tiempo” A estas alturas no nos cabe duda alguna sobre la certeza de esta afirmación.

Las fotografías que nos muestra Lino Bielsa en la presente Exposición, además de ilustrativas son claramente narrativas, contienen en si mismas la particularidad de poner en evidencia, de revelar, de descubrir una realidad que ahora *es* al tiempo que recuerdan, evocan, rememoran lo que *fue* y nos llevan a preguntarnos de cuantas otras formas habría podido ser. Y el hecho de que el autor, como parece desprenderse de su texto, se haya erigido en espontáneo espectador que observa en la distancia y fija tras el disparo de su cámara sin pretender análisis complejos, resulta irrelevante. El trabajo, concluido, posee vida propia; y Lino Bielsa, emulando a Boltanski, utiliza las imágenes captadas como documento de reflexión sobre un presente -que necesariamente evoca el pasado- de un lugar (un cuartel) que en otro tiempo fue símbolo y referente.

Como nos viene decir el mismo Lino, que cada espectador invente o imagine al contemplar el conjunto de imágenes seleccionadas para la presente Exposición. Serán, tal vez, tantas historias como miradas, recuerdos y experiencias.

Maria Jesús Buil Salas